

Lo esencial es invisible a los ojos



Se trata de una obra sumamente original en la cual el autor deconstruye la estructura propia de los libros clásicos de medicina ambulatoria, centrando el foco de atención en aspectos contextuales y cruciales de la consulta (el intersticio), los cuales desafortunadamente quedan inexplorados en los textos tradicionales. A lo largo de esta obra se describe y analiza cada uno de los ingredientes que constituyen dicho intersticio: la importancia de detectar y tener en consideración la agenda del paciente, la necesidad de armonizar dicha agenda con la del médico (flexibilidad), la trascendencia de la escucha, la mirada, la empatía y el amor en la generación de un adecuado espacio vincular entre médico y paciente (*joining*), así como el valor de su continuidad en pos del enriquecimiento de dicha relación, la utilidad de poseer una perspectiva familiar del paciente (sistémica), el concepto de la paciencia y el tiempo como herramientas terapéuticas y aliados de la homeostasis del enfermo (*timing*), además de los diversos subtextos, deseos e incertidumbres que pueblan y dificultan la consulta médica. Como corolario de la meritoria tarea de haber definido los límites y contenidos de un nuevo espacio, el intersticio, que permite representar una parte vital de la consulta médica, para su mayor y mejor estudio y desarrollo, el autor propone, como norte de la labor médica, el contribuir al logro de la salud del paciente, no solo evitando diagnosticarle enfermedades inexistentes (prevención cuaternaria), sino fundamentalmente contribuyendo, en la medida de lo posible, a que logre alcanzar una vida madura y creativa (Winnicott).

Carlos Guido Musso

Servicio de Nefrología. Hospital Italiano de Buenos Aires